

Josepha tuvo los siguientes hijos: a doña Francisca y a doña Mathiana, hoy menores de edad. Siguen deudas y deudores. ..., dado en 8 de octubre de 1754. El inventario de bienes sumó 1031 Ps."

Si don Juan muere en 1754, ha sido casado 20 años, más 5 de viudo, más cerca de 8 en segundas nupcias, o sea menos 33 años, quiere decir que su primer matrimonio fue en 1721. Si es el mismo Juan de León el desmercedado, en 1716 no estaba casado, y posiblemente fue su "pobre" madre y hermanas las que levantaron el grito ante la acción de Barbadillo.

(manuscrito de Archivo particular)

UNA TESIS DOCTORAL

El Archivo Municipal de Saltillo publicó en 1991 lo que hasta la fecha ha sido la más acuciosa investigación sobre la realidad de los indios TLAXCALTECAS en el Noreste. El trabajo de David B. Adams se intitula "LAS COLONIAS TLAXCALTECAS DE COAHUILA Y NUEVO LEON..."

La lectura de la publicación es muy interesante, y siendo su tiraje, como sucede en nuestras tierras, limitado a los 1000 ejemplares, me atreveré a citarlo en múltiples apartados que se refieran a la parte del Nuevo Reyno que hoy me toca investigar.

(p. 47) "De esta manera, las familias de Tizátlan poblaron Saltillo, y las de Tepetícpac establecieron sus hogares cerca y dentro de San Luis Potosí. Cómo se distribuyeron los de las otras dos regiones no se conocen por documentos, Cfr. nota 18)

(p. 69) Los españoles no fueron los únicos responsables de forzar a los indígenas a dejar sus tierras y así sabotear los esfuerzos de los misioneros por convertir y civilizarlos. Da pena decirlo, pero en ocasiones los tlaxcaltecas podían ser igualmente despiadados, por ejemplo, cuando despojaron a las tribus guachichiles y NEGRITOS en Venado" (1679).

(p. 93; citando a Plinio Ordóñez sin citar las fuentes de éste)" en 1646 Zavala utilizó a colonos tlaxcaltecas para fundar San Cristóbal de los Hualahuises, una misión situada al sureste de Monterrey a lo largo de la hostil frontera tamaulipeca.

Además de los hualahuises, varias otras pequeñas tribus neolonesas compartieron esta localidad con los sureños". (y continua) Más o menos al mismo tiempo, otro grupo de inmigrantes tlaxcaltecas estableció un pueblo en el valle de San Juan, cerca de Cadereyta. Los vecinos eran "otomiés y tlaxcaltecos" (cita AMM, legajo 8 RAMO CIVIL, expediente 28, foja 7, mismo que no menciona Cavazos en la Síntesis de Protocolos).

Más adelante (p. 94) agrega: "... ya que no hay evidencia que compruebe que alguna de las colonias de 1591 hubiera tenido que ver con la fundación de esta colonia o con Hualahuises".

En la p. 98, admite que hubo las fundaciones antes expresadas; luego afirma: "Al parecer el pueblo de Tlaxcala se deshizo a mediados de siglo (1650), pues no hay mención de él en el registro de las décadas posteriores, como en el informe de la visita de inspección del Gobernador Agustín de Echeverz y Subiza en 1685. Pero Hualahuises todavía" (cita Autos de Visita General AMM, Civil de 1685, 18-11, fs. 48-48r y el que viera del Hoyo, AGN, INDIOS, vol 26, exp. 58b, f. 55r) (de hecho se refiere a Fray Juan de Menchaca y sus abusos, o lo que hasta la Corte llegó).

(pág. 156) "A su llegada a Nuevo León en enero de 1715, Barbadillo hizo un recorrido por la frontera montañosa de Tamaulipas, acompañado por dos de los misioneros. Allí, utilizando una combinación de dádivas y promesas de buen trato, él y sus acompañantes indujeron a cinco mil familias, tanto apóstatas como tamaulipecos, a dejar las armas. Los dividió en grupos, cada uno bajo el cuidado de un fraile escogido por el jefe de la orden franciscana en la provincia, e hizo un llamado a los indios para que ellos mismos seleccionaran el lugar para sus nuevas misiones. Los apóstatas conocían bastante bien las

tierras bajas de la región, por su propia experiencia, tanto buena como mala, en las congregas y reducciones independientes, y rápidamente escogieron varios sitios fértiles y con agua, algunos en territorios reclamando por rancheros españoles. Barbadillo con anterioridad había ordenado a los hacendados que cedieran todas las tierras a las que no tuvieran claramente derecho y unos cuantos, por lo menos, lo habían hecho..." (cita a: Arlegui, Crónica, 110-11; González, Colección... Nuevo León, 200; "Consulta que hace el Señor Alcalde de corte, don Francisco de Barbadillo Victoria a su Exca", Villa de Cadereyta, 1o. de mayo de 1715, AGN HISTORIA, Vol. 30, exp. 2, fs. 181r-182r; véase también fs. 188-89r para un ejemplo de los esfuerzos de los encomenderos por obstruir la obra de Barbadillo, y la reacción del virrey).

(p. 160) Muchos de los colonos reclutados de San Esteban al parecer se establecieron en Guadalupe, mientras que el resto siguieron hasta el Valle del Pílon, un fértil distrito a unos sesenta y cuatro kilómetros al sureste de la CAPITAL PROVINCIAL, donde ayudaron a fundar Nuestra Señora de la Concepción, una misión establecida para uno de los principales grupos locales: los borrados. A unos cuantos kilómetros, los tlaxcaltecas transplantados del Carrizal hicieron sus hogares en la tercer colonia, Nuestra Señora de la Purificación, la que al igual que Concepción, se organizó para la conversión de los borrados. (cita a Ordóñez, op. cit. 109-10; o sea LAS MISIONES FRANCISCANAS DEL NUEVO REINO DE LEON, 1575-1715" en HISTORIA MEXICANA, III, I, julio-agosto, 1953, p-102-12). (He encontrado una ratificación enviada desde Purificación a San Esteban de Tlaxcala del Sáltillo, de Agosto de 1947 (AMS. PM. cl, e 32, d 36, 1 f), en donde se certifica que en tiempos del Marquez de San Miguel de Aguayo, hicieron fundación del Pueblo de N. Sra. de San Juan del

Carrizal; y de ahí, quince familias las traslado Barbadillo (en 1715) a "este pueblo de N.S. de la Purificación. Firman dos "Ramos" y dos "sin apellido aún").

(pag. 164) Entre 1735 y 1740, el Gobernador José Antonio Fernández de Jáuregui visitó varias veces las misiones tlaxcaltecas-chichimecas, donde encontró una población indígena en disminución constante. En 1740, por ejemplo, descubrió que de las más de mil familias de borrados y otras tribus asentadas por Barbadillo en el Valle del Pilón, quedaban sólo cuatro en Concepción, mientras que en Purificación no quedaba ninguna. (cita: de Joseph Fernández de Jauregui Urrutia, DESCRIPCION DEL NUEVO REINO DE LEON, 1735-1740, en Publ. del ITESMM, serie Historia, I. 1963).

(p. 166) Al parecer Hualahuises fue la única de las colonias en la que la población tlaxcalteca descendió durante los años turbulentos que vinieron después de la partida de Barbadillo, y es probable que la epidemia de tifo de 1738, más que la deserción, haya sido la causa principal. La evidencia disponible no es terminante, pero al parecer Guadalupe y San Antonio de los Llanos, se mantenían en el mismo número de colonos en 1740 que en la época de Barbadillo, mientras que las comunidades tlaxcaltecas de Purificación y Concepción habían aumentado substancialmente. (cita: La "Consulta" de 1740 de Fernández de Jáuregui indica que había 23 familias tlaxcaltecas en Guadalupe, mientras que en Concepción había 27 y en Purificación 29, arrojando un total de 79 familias -véase opus cit. p. 91 y 93- los inmigrantes que se asentaron en las tres comunidades en 1715 fueron 33 familias de San Esteban más un número desconocido, probablemente no superior a 15, de San Juan del Carrizal. Esta última cifra era más o menos el tamaño promedio de los grupos colonizadores. Si en número

total de familias entre los fundadores de los tres pueblos era alrededor de 50, entonces su total para 1740 representaba un incremento de casi 60% -29 familias- desde 1715. El informe de Fernández para San Antonio de los Llanos se refiere vagamente a "veintiún-familias- de la nación tlaxcalteca y guachichil que entraron como fundadores". Puede ser que las 16 familias de Venado, las que probablemente se asentaron en San Antonio, conformaban un grupo mixto, incluyendo a chichimecas de la antigua Tierra de Guerra, así como tlaxcaltecas).

(cont. p. 166) Estas últimas dos colonias, pese a su evidente vitalidad, y al hecho de que estaban situadas en una región fértil que comenzaba a prosperar gracias a los sembradíos de maíz y caña de azúcar a gran escala, sufrió un descanso no explicado de población en las décadas de 1740 y 1750, el franciscano Fray Alonso Flores, quien reorganizaba las misiones de "Nuevo León" siguiendo las instrucciones del Virrey conde de Revillagigedo, ENCONTRO QUE ERAN TAN POCOS LOS HABITANTES TLAXCALTECOS DE AMBOS PUEBLOS QUE LOS TRASLADO A CASI TODOS A LA COLONIA DE MONTERREY. No hubo ningún esfuerzo por obligar a los tlaxcaltecas a dejar el Valle del Pilón, pero Flores estaba ansioso de trasladar al mayor número posible para poder acomodar a UN CONTINGENTE grande de indios DE LA SIERRA, recién pacificados. (cita a: Dos cartas de Fray Alonso Flores al comisario general, Fray José Antonio de Oliva, la primera sin fecha, la segunda enviada del Convento del Pilón, 26 de mayo de 1756, AGN, HISTORIA vol. 30, exps. 15 y 16, fs 244r-225r (sic); véase también el informe de la gira de inspección del Gobernador Manuel Vahamonde, 12 y 22 de enero de 1788, en González, COLECCION... NUEVO LEON, 311; Fernández op. cit. 17.)

(continúa misma página). "Los colonos que se quedaron se mezclaron con los recién llegados, a tal grado que, para 1789 el protector local no podía distinguir entre los dos grupos de indios". (cita: Joseph Antonio García Dávila al virrey, Valle del Pílon, 6 de octubre de 1780, en "EXPEDIENTE... ANTO GARCIA DAVILA", 1780-1781, AGN, PI, vol. 143, exp. 23, f. 418.) La fusión de los tlaxcaltecas y los chichimecas logró, al fin, la misión civilizadora para la cual había sido traídos los colonos a Concepción y Purificación, dos generaciones antes.

No podemos negar el arduo trabajo realizado por Adams en la elaboración de su tesis doctoral en historia, lo importante es comparar lo encontrado "in situ" con sus datos, de por sí importantes. Retomaremos luego los datos encontrados en los libros de ambas misiones.

UN INFORME Y UNA DESCRIPCION (1735-1740)

Urgar en el siglo XVIII (mil setecientos) es introducirse en un caleidoscopio, donde los aristas que unen los cristales son a veces más importantes, pues nos indican la posición y, por la posición el que sea imaginación bella o realmente bello el color que aparece.

A medida que se lee y se relea, van surgiendo muchas interrogantes. El problema epistemológico de la verdad se hace presente, sabiendo que como informe o descripción aquello es una realidad existente, pero, que éste sea conforme a una intención del autor, que por lo mismo desvirtúa el contenido, hay que averiguarlo.

Así nos encontramos a dos personajes que entre 1735 y 1740, escriben ya una DESCRIPCION del Nuevo Reyno, ya un INFORME del Nuevo Reyno. Me refiero a Antonio Ladrón de Guevara, y a Joseph Antonio Fernández de Jauregui y Urrutia. Uno mirando al futuro y el otro, político, informado del presente. En realidad deseo considerar a ambos "cronistas", ya que nos muestran una realidad (histórico-geográfica) dentro de un movimiento temporal, la realidad del Nuevo Reyno, y en especial, junto con lo descriptivo (lugares, economía, personal), algo especial: "su punto de vista sirviendo al Rey".

Documentos posteriores de Ladrón de Guevara darán cierta luz a realidades que van de 1756 a 1762), más por ahora sólo mencionaremos los datos importantes para este estudio que entre 1735 y 1740, proporcionan tanto él como el gobernador Fernández de Jáuregui.